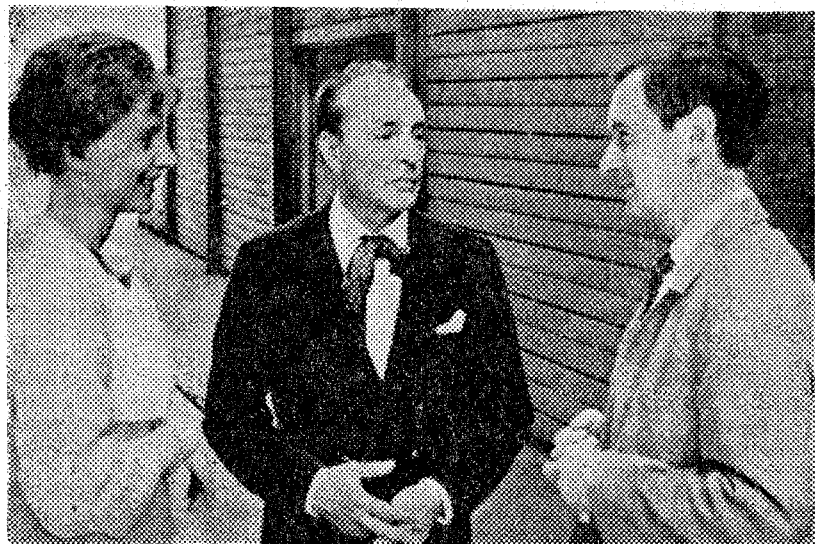


# PAGINA de la MUSICA



## PERSPECTIVAS DE BALLET EN LA PROXIMA TEMPORADA DEL LICEO



George Balanchine, acompañado de su colaboradora Una Kai y del director y bailarín estrella del Ballet de la Opera de Hamburgo Peter van Dyk

Dentro de pocos días — concretamente el 18 de este mes — empezará en el Liceo la temporada coreográfica con una novedad que puede ser interesante; la presencia en nuestro primer escenario de una compañía de ballet alemana, la del Teatro de la Opera de Hamburgo, seguida por la reaparición de la compañía norteamericana fundada y sostenida por el mecenas de la señora Rebekah Harkness.

Ya no estamos en la época de la danza teatral con fisonomía nacionalista muy determinada, cuando el ballet germano se desenvolvía dentro del área de un expresionismo exaltado y significativo. Una ojeada al repertorio y los nombres reunidos en el programa de los artistas de Hamburgo basta para intuir que la agrupación representa un concepto mucho más flexible y actual de un arte que es ahora eminentemente cosmopolita y abierto a múltiples influencias entre las que se adivina preponderante, la de los rusos.

### Siete estrenos y cuatro reposiciones

Dirige artísticamente la compañía de Hamburgo el compositor Rolf Liebermann y desde el punto de vista técnico y primer bailarín y coreógrafo Peter Van Dyk quien fue estrella en la Opera de París y otras formaciones de ballet hasta que asumió la responsabilidad de orientar los destinos de la compañía hamburguesa, en la que figuran bailarines de diversos países, con mayoría, como es lógico, de Alemania. Según las notas informativas que tenemos al alcance, en las filas de este ballet hay figuras de valía, artistas jóvenes que durante once meses del año trabajan en el teatro, lo que les permite mantenerse en pleno rendimiento de sus facultades. Esperamos poder confirmar estas cualidades sin las cuales el espectáculo en que interviene perdería buena parte de su atractivo.

Lo que llama la atención en los programas de Hamburgo es la preponderancia de los estrenos sobre las reposiciones. Estas últimas serán sin duda bien recibidas pero no creo que den lugar a ninguna sorpresa: «Etudes» sobre temas de Czerny; «La Valse», de Ravel; «Sinfonía en do», de Bizet, y «El lago de los cisnes» se presentarán con las coreografías que ya conocemos y no se adivina a través de las fotografías que se haya renovado su montaje escenográfico.

En cambio puede haber inéditas sugerencias en buena parte de los estrenos y sobre todo en dos de ellos; en la escenificación de una de las Sinfonías de Shostakowitch y en el «Poema» realizado sobre la partitura de «Verklärte Nacht», la transcripción para orquesta de cuerdas del sexteto «Noche Transfigurada», de Schönberg.

El ballet «Furioso» con partitura del director de la compañía Rolf Liebermann no podemos imaginarlo. En parte, también constituyen una incógnita otras creaciones sobre la «Sinfonía Escocesa» de Mendelssohn, la «Sinfonía Inacabada», de Schubert, un «Divertissement» sobre música de Gluck y unas «Variaciones» adaptadas a temas de Donizetti. Es presumible que a pesar del conservadurismo que reflejan estos títulos, descubriremos algo más que unos fáciles montajes decorativos. Tres de estos ballets («Schottische Sinfonie», «Divertissement» y «Donizetti-Variaciones») están avalados por la realización de George Balanchine, maestro indiscutible de la coreografía actual. «Furioso» y «Sinfonía Inacabada» —igual que las obras de Shostakowitch y Schönberg— pertenecen a la fantasía del primer bailarín y coreógrafo de la compañía Peter Van Dyk y es de esperar adquirirán un sello personal que puede infundirles una cierta renovación al margen del sentido tradicional de la música y de la poca novedad que se desprende de las ideas temáticas.

**El «Harkness Ballet», renovado**  
Hace dos temporadas fue presentado el ballet de Mme. Harkness con un éxito considerable. Es una compañía con las ventajas de las agrupaciones norteamericanas; muy bien organizada, con amplios medios materiales, un repertorio ecléctico particularmente cuidado en el aspecto escénico y con un programa en el que abundan los ballets

de gran espectáculo, montados por buenos coreógrafos, decoradores y luminotécnicos.

La Compañía Harkness vuelve renovada. Es el destino de todas estas agrupaciones que no pueden mantener indefinidamente sus cuadros artísticos ni sus repertorios, si no es a riesgo de provocar la indiferencia del público.

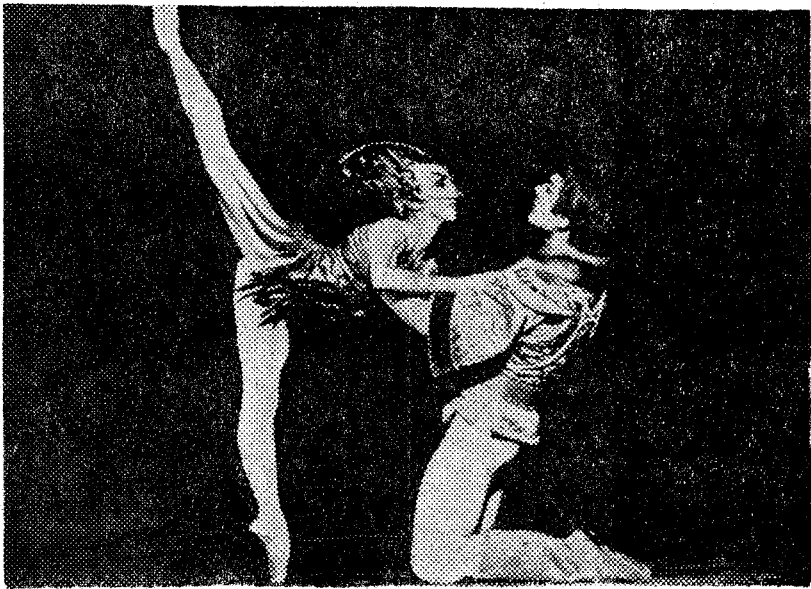
En la lista de la compañía vemos que no figura, como antes, el nombre de George Skibine como director. Le sustituye Brian Macdonald y el escalafón

torio, más una nueva versión de «El Pájaro de Fuego», de Strawinsky y nueve estrenos absolutos, todos con músicas y escenografías de autores de los que nada sabemos (con excepción de unas «Variaciones» de Schubert y una evocación de Tchaikowsky, realizaciones del coreógrafo Brian Macdonald). Sin duda será con verdadera curiosidad que veremos estas novedades norteamericanas: «Golden Age» de la compositora Genevieve Pitot sobre temas de Rossini, «Landscape for lover» de Lee Hoiby, «Night Song» de Alan Hovhaness, «Monument for a dead boy» de Jan Boerman, «Requiem for Jimmy Dean» de Ronald Herder, «Variations for four plus four» de Margaret Keogh sobre temas de Verdi y «A season in hell» de Peggy Glauville Hicks. Es de notar que cada uno de estos ballets se anuncia con coreografías de artistas diferentes. El factor sorpresa será importante en estas escenificaciones que es lógico esperar con interés.

En cuanto al repertorio ya conocido, la selección parece haberse hecho con acierto y permitirá mantener los espectáculos en un clima perfectamente norteamericano, cosa que aplaudimos ya que la compañía de Mme. Harkness atraería poco si se inclinara demasiado hacia la explotación de los éxitos alcanzados por otras agrupaciones europeas famosas.

Aplaudiremos pues la reposición de «El Abismo» de Marga Richter, «Canto Indio» de Carlos Chávez (del que guardamos un excelente recuerdo), «Sebastian» de Menotti, «Juventud» de Samuel Barber, «Después del Edén» de Lee Hoiby, «Fiesta de cenizas» de nuestro compatriota americanizado Carlos Surinach, y «Tiempo inmemorial» de Paul Creston.

En este Festival de la Danza podre-



«El Pájaro de Fuego», de Strawinsky, en la versión del Harkness Ballet

de los intérpretes ha variado también desapareciendo del mismo Marjorie Tallechiff y ascendiendo a estrellas, artistas que hace dos años figuraban encuadrados en el grupo de primeros bailarines.

No parece que esto haga variar mucho la categoría del Harkness Ballet ni en bien ni en mal, y lo que representa un sintoma favorable y despierta nuestro interés es que la compañía vuelva con siete ballets conocidos en el reper-

mos confrontar el ballet alemán con el norteamericano. Aunque los nombres de Schubert, Mendelssohn y Schönberg graviten en el primero, y los de Samuel Barber, Paul Creston o Carlos Chávez en el segundo, no es probable que la diferencia de estilos en ambas compañías sea radical. A pesar de todo, esta dualidad artística puede infundir un especial atractivo al ciclo de 21 representaciones coreográficas que el Liceo inaugurará el próximo día 18 de abril. — X. M.

### DESDE MADRID

## Un crucero musical sin precedentes

Este comentario se escribe, por desgracia, desde Madrid. No he de hacer grandes esfuerzos para convencer al lector de que desearía escribirlo a bordo del «Renaissance». Pienso que a estas alturas los aficionados conocerán la convocatoria: un crucero musical mediterráneo presidido por la más venturosa fusión de nuestro arte y el turismo. En unas apretadas fechas, desde el embarco en Mónaco a la llegada a Marsella, entre el 19 y el 31 de mayo, con distintas escalas —Mallorca, Dubrovnik, Catania Capri, Cannes...— y excursiones múltiples, las sesiones musicales se sucederán, en tierra y a bordo, confiadas a figuras máximas de cada especialidad: nuestro Andrés Segovia, Elisabeth Schwarzkopf, los pianistas Kempff, Benedetti Michelangeli Weissenberg, Byron Janis, Sanson François, el violinista Igor Oistrakh, el cello Starker, el flautista Rampal, el cuarteto Amadeus, orquestas como la de Montecarlo, la de Cámara de Stuttgart, maestros como Shippers, Münchinger, Janigro... La relación es significativa, no exhaustiva. Conferencias arqueológicas de Raymond Bloch musicales de Claude Rostand,

completan el programa, sencillamente deslumbrador para el melómano. La fórmula música y ambiente se hace feliz en este maridaje. Diríamos que se completa con algo más atractivo y difícil aún: la paz. La calma del viaje sin preocupaciones, sin problemas, sin agobios y ajetes que jalonan cualquier vida en su desenvolvimiento cotidiano. Si es importante oír a Chopin en Valdemosa, oír las construcciones musicales del barroco, arquitecturales y justas, después de recorrer Pompeya, pero no lo es menos saber que antes, después, nos aguarda el ambiente recogido que sólo un crucero así puede otorgar. Hay muchas posturas ante anuncios de este tipo. No cabe duda que la convocatoria resultará prohibitiva para los más. Ciertamente quien firma, no puede pensar en disfrutarla, incluso por las poderosísimas razones de su actividad profesional de crítico, en esas fechas multiplicada con la ópera madrileña y las visitas a España de la Filarmónica berlina. Pero el hecho de «no participar» que para algunos puede, en principio, ser causa de indiferente encogimiento de hombros, no debe

significar el desconocimiento de la significación del plan. La música ha sido muchas veces, triste cenicienta. Se organizan excursiones, viajes, cruceros, con mil motivos. Hay el poderoso estimulante multitudinario del deporte futbolístico, para el que se flotan aviones especiales y establecen planes para todos los gustos y posibilidades. Lo hay por el simple motivo turístico nacido en las ciudades y paisajes propuestos. No falta el de puro arte en la especialidad plástica. La música, no. Tiene, a lo sumo, el varillaje concreto mágico a veces, de los festivales. Ahora, es —será— distinta la música misma viajera, compañera de uno en todas las horas; los músicos famosos en fraternal relación con el pasajero aficionado, compañía de sus horas de asueto, dispuesto a rendirle en las de actividad lo mejor de su arte. Si este crucero musical, de una envergadura que no creo tenga precedentes, ha hecho las veces de estímulo para un comentario que, por esta ocasión, huye de la actividad inmediata y busca impulso en la que se anuncia, golosa, para un futuro próximo. — Antonio FERNANDEZ-CID.

**MOTO GUZZI**  
recambio original en exclusiva  
MAVESA (E. Carrera)  
Mayor de Gracia, 232. T. 217-74-18

**ARMADURAS METÁLICAS NUEVAS**  
**NUEVOS PRECIOS REBAJADOS**  
Mon. Hnos. Avda. Jose Antonio, 446 Tel. 223-31-85

## LOS CONCIERTOS LA ORGANISTA MONTSERRAT TORRENT EN EL EXTRANJERO

Montserrat Torrent, profesora de órgano en el Conservatorio Municipal de Barcelona, ha regresado de una serie de conciertos en Inglaterra y Escocia, donde ha actuado entre otros lugares, en la Universidad de Manchester, la Catedral de Glasgow, Newcastle, etc., con gran éxito de crítica y público. Ha efectuado, asimismo, una grabación para la BBC incluyendo —como en sus recitales— música antigua española y dos estrenos de autores contemporáneos barceloneses: Jordi Torra y Josep Soler. Llamó poderosamente la atención el estreno de «Hymne à l'Univers» de Jolivet, obra compleja y difícil, que fue alabada por la crítica.

### ANTONIO BESSES EN EL CIRCULO ARTISTICO

El pianista Antonio Besses despliega una actividad considerable. No hace mucho celebró un recital dedicado a los autores franceses contemporáneos dentro del ciclo de «Música en la Universidad» y ha ganado recientemente el premio en el II Concurso Regional de Piano de Sabadell. En varias ocasiones le hemos escuchado y aplaudido por la sensibilidad con que traduce la música de los impresionistas (por algo habrá estudiado con Sančan y Messiaen y ganó una de las becas del Instituto Francés). Tal vez para demostrar que no desea limitarse a una especialización, ofreció en el Círculo Artístico una audición con un programa diametralmente opuesto a los que acostumbra a escoger, integrado por las Cuatro Bagatelas y la Sonata opus 2 n.º 3, de Beethoven, junto con cuatro Momentos Musicales y la Sonata póstuma de Schubert. Con sorpresa comprobamos que sin declinar de un estilo fluido y preciosista, conseguía no falsear el sentido más grávido de los románticos germanos. Dio unas versiones muy atractivas de cada obra, con un mecanismo de positiva pulcritud y de perceptible intensidad expresiva. Mayormente en los Momentos Musicales y en la Sonata de Schubert reveló que es un concertista consciente de la dicción que exige cada tipo de música y preparado para ampliar su repertorio con las obras más trascendentes del piano clásico y romántico.

### LA GANADORA DEL PREMIO MARIA CANALS, EN LA CASA DEL MEDICO

María Cristina Viñas, joven pianista argentina, ganadora hace pocos días del último premio María Canals, fue aplaudida el viernes en la Casa del Médico por un público numeroso que acudió a su recital organizado por el Consulado General de la República Argentina y el Instituto Italiano de Cultura.

Sin estar sujeta a la tensión nerviosa que sin duda debió influir en el tono de sus actuaciones durante el concurso al que tomó parte, María Cristina Viñas se manifestó esta vez como una pianista que sabe calcular acertadamente sus recursos aplicándolos con inteligencia a la interpretación. Su mecanismo es muy completo y se nota que ha estudiado provechosamente, superando las dificultades técnicas de aquella música que es fundamental para la formación de una buena pianista.

Ofració dos Sonatas de Scarlatti, una de Mozart y la Fantasia en Do mayor, de Schumann, con lo que ya pudo afirmar, acaso no una personalidad muy exactamente perfilada, pero sí un impulso temperamental debidamente ceñido al carácter de cada composición.

En la segunda parte del programa incluyó dos «Tristes» del compositor argentino Julián Aguirre, piezas de cir-

cunstancias que francamente creemos podían haber sido sustituidas por otras muestras igualmente representativas, pero más valiosas, de la música sudamericana, seguidas por el «Corpus en Sevilla», de Albéniz, y de los tres números del «Gaspard de la nuit», de Ravel. Fue en esta obra donde la intérprete pareció encontrarse más en su ambiente, logrando aciertos de pulsación y de resonancia verdaderamente atractivos.

### CONCIERTO Y DISTRIBUCION DE DIPLOMAS Y PREMIOS EN EL GRAN TEATRO DEL LICEO

Anualmente el Conservatorio del Liceo celebra en el gran hemiciclo del propio teatro una fiesta para solemnizar la entrega de los numerosos premios y diplomas que tiene establecidos para sus alumnos.

Esta vez la entrega de estas recompensas se hizo como de costumbre en el intermedio de un concierto-representación en el que intervinieron los principales galardonados acompañados por la Orquesta del Conservatorio, reforzada por elementos profesionales, dirigida por el maestro José María Obertura.

El acto empezó con una Obertura de Gluck, seguida del Concerto de Boccherini para violoncello y orquesta en el que actuó como solista Luis Claret quien produjo excelente impresión por la madurez de su oficio, la naturalidad de su virtuosismo y una calidad de sonido muy agradable.

Siguió la actuación de otro solista: Carlos Varela, que interpretó transcrito el saxofón un concierto de Weber para clarinete y orquesta. El acierto de su actuación fue subrayado con muchos aplausos.

Después de la distribución de los premios que fue presidida por un buen número de personalidades, profesores y artistas vinculados al Conservatorio, el telón del teatro se levantó para la representación de fragmentos de los actos primero y segundo de la popular ópera «Marina», de Arrieta, que tuvo por intérpretes los alumnos más aventajados de las clases de canto del Liceo. Destacó netamente por la pureza de su voz, la soprano Julia González, aplaudiéndose también las posibilidades del tenor José María Cabellu y del resto de los solistas, con Concepción Pérez, José Cruañas, Luis Pazo y Enrique Arrufat. La participación del coro con alumnos de las clases de conjunto coral, así como del cuerpo de baile líceista y los «esbarts» de Rubí y «Ballets de Catalunya» dio mucha vistosidad a las escenas de conjunto. Con el decorado y vestuario del Liceo, esta muestra de «Marina» produjo un gran efecto al público que aplaudió con mucho entusiasmo obligando al final que al lado de los participantes en la representación saludaran desde el escenario el maestro Roma, el regista Pablo Civil, el coreógrafo Juan Magriñá y el autor de los ballets, insertados en la partitura de Arrieta, maestro Juan Altisent.

### ACTIVIDADES DEL INSTITUTO NORTEAMERICANO

La pasada semana celebró un recital en el Instituto de Estudios Norteamericanos la violinista Rosa García Faria de Tolosa, personalidad muy conocida en nuestro ambiente artístico. Acompañada por la pianista María Canela, interpretó sonatas de Bach (para violín solo) y Henry Cowell, una Danza de Brahms en la versión de Joachim, el Nocturno número 2, de Chopin, transcrito por Sarasate y los «Aires Bohemios» del compositor navarro, añadiendo al programa para corresponder a los aplausos una Romanza de Jorge Cerverell. Sonido pleno, seguridad técnica y vehemencia expresiva son las cualidades que siempre han caracterizado el arte de Rosa García Faria, una vez más admirado en esta ocasión.

El Instituto Americano anuncia para el próximo martes por la tarde un extraordinario concierto de cuarenta con la audición de fragmentos del Oratorio Escénico «Las Tres Jerusalenas», de Julio Pons. La interpretación de la obra correrá a cargo de las sopranos Marta Morera, María Pujadas y Victoria Piza; el barítono Juan José Scoto, el bajo Evelio Egea y la mezzo Gloria Denicola, acompañados al piano por el propio Julio Pons, autor de la obra.

En los próximos ocho días tenemos noticia de que sólo se celebrará el aludido concierto y un recital de la soprano María del Carmen Decamp, anunciado para hoy a las 6 de la tarde en el Amparo de Santa Lucía. La cantante acompañada por la pianista Enriqueta Garreta interpretará 4 canciones del barroco español, otras de Menéndez-Aleixandre, Granados, Toldrá y arias de ópera de Haydn, Mozart, Gounod y Verdi.

### CHIMENEAS HOGAR

ASADORES "AST"  
CONSTRUCCION BAJO  
TODA CLASE DE DISEÑOS



EXPOSICION:  
Enrique Granados, 64  
Teléf 253 76 82